Le 1er janvier dernier, le Dr. Robert E. Bell, Professeur du Département d'Anthropologie de l'Univsersité de Oklahoma (EU), a rendu l'âme, à l'âge de 91 ans. Bien qu'il réalisa la plus grande partie de sa contribution scientifique aux États-Unis, essentiellement dans la région de Caddoan et de Spiro Mound, et autour de sujets liés à la préhistoire d'Oklahoma, l'Équateur doit à Robert Bell le début des études sur le peuplement inicial du pays. Motivé par les découvertes de surface d'une riche industrie d'obsidienne et de basalte dans les flancs du mont Ilaló (Pichincha), faites par le géologue américain Allan Graffham et María Carlucci de Santiana, archéologue argentine résidant au pays, Bell fouilla en 1961 le site de El Inga, aujourd'hui connu comme l'un des plus anciens des chasseurs-cueilleurs précolombiens.

Los materiales recuperados incluían numerosos utensilios, como raspadores, raederas, cuchillos, y una gran variedad de puntas de proyectil, entre las que se destacan las llamadas de “cola de pescado” conocidas ya por haber sido halladas en el sur de Sudamérica (cueva de Fell), en contextos de 11000 años de antigüedad. Ademas se reportó la presencia de una tecnología de láminas bien desarrollada, y de la tecnología del buril, poco conocida entonces en otros sitios tempranos del continente. En fin, la datación de muestras de carbón indicaban que El Inga fue ocupado por unos cinco mil años, desde el 7080 a. C. hasta 1969 a. C. En 1965, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, publicó su informe intitulado “Investigaciones Arqueológicas en el sitio de El Inga, Ecuador”, en edición bilingüe en español e inglés que, acaso por su edición limitada, se ha convertido en item raro de la bibliografía arqueológica ecuatoriana. Por ello ha sido una grata sorpresa que el Sam Noble Oklahoma Museum of Natural History lo haya reimpreso recientemente (2000), en formato grande que permite destacar las excelentes ilustraciones que acompañan esta monografía. Posteriormente, Bell amplió sus investigaciones con un reconocimiento arqueológico de toda la zona del Ilaló hasta las estribaciones de la Cordillera Oriental, encontrando numerosos sitios precerámicos, cuya publicacion, “Investigation of the El Inga complex and preceramic occupations of highland Ecuador”, fue realizada por el Office of Research Administration de la Universidad de Oklahoma (1974). Las investigaciones de Bell contribuyeron a llamar la atención sobre el precerámico ecuatoriano, e influyeron directa o indirectamente en la excavación de la cueva de Chobshi por Thomas Lynch, la introducción del método de datación por hidratación de la obsidiana en la arqueología del Ilaló, las numerosas publicaciones de William Mayer-Oakes (principalmente El Inga, a paleo-Indian site in the Sierra of Northern Ecuador), y el análisis de varias colecciones de superficie de sitios del Ilaló (i.e. Chinchiloma, Pucara y San Cayetano), realizados por el suscrito luego de su ingreso en la Graduate School del Departamento de Antropología de la Universidad de Oklahoma, justamente por invitación de Robert Bell. En nota personal, quiero consignar mi imperecedera gratitud para quien fuera mi maestro, mentor y amigo. La arqueología ecuatoriana deja una chuquiragua eterna en la tumba de Robert E. Bell.